

Sección Debate (*revista PH* 119, octubre 2026)

Debate 35: Patrimonio biocultural: ¿maraña conceptual o cambio de paradigma?

Textos provisionales

Más allá de la estructura: las galerías drenantes como paradigma del patrimonio biocultural

María del Valle López-Guadalupe Ruiz | Dpto. de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad de Granada

El concepto de patrimonio biocultural, un nexo entre las personas, la historia y la biodiversidad, juega un papel fundamental en la conservación del paisaje, entendido como una construcción ecocultural resultado de las prácticas tradicionales y consuetudinarias (Rotherham 2015, 3425). Se trata de un concepto acuñado a principios de la década de los 2000 como referencia al vínculo indisoluble entre la diversidad biológica y cultural, cuya coevolución demuestra que la degradación ecológica está ligada a la pérdida de prácticas culturales (Rollo 2025, 8). Por tanto, en la definición del patrimonio biocultural, cultura y naturaleza están entrelazadas como resultado de las interacciones de las comunidades humanas con el medio que les rodea. Por ello, las técnicas hidráulicas ancestrales pueden constituir un espacio privilegiado para la reflexión sobre la naturaleza y alcance del concepto, así como su utilidad en la sociedad actual.

En el debate aquí propuesto sobre si el patrimonio biocultural es una “maraña conceptual o un cambio de paradigma”, el análisis de un sistema de captación y manejo de agua subterránea puede ser un elemento aclaratorio de esta cuestión. Se trata del sistema conocido como “galería drenante”, un elemento que debería entenderse dentro del concepto de patrimonio biocultural.

A menudo, los diferentes estudios e investigaciones sobre esta infraestructura solo la analizan desde el punto de vista de la estructura física, como un elemento concebido para captar y conducir agua subterránea por acción de la gravedad. Esto lleva a reducir estos ingenios a una categoría puramente material, obviando su verdadera naturaleza: representan la máxima expresión material de conocimientos tradicionales. La estructura material no puede entenderse sin la estructura humana que las crea y las mantiene a través de saberes tradicionales y de gestión de los recursos hídricos. Estos saberes de carácter ecológico y comunitario han posibilitado la adaptación de las comunidades humanas a medios de aridez extrema sobre la base de una experiencia aquilatada en el terreno. Tenemos elaborado un inventario nivel nacional que registra más de siete mil de esas infraestructuras lo que las significa como un elemento del paisaje y del patrimonio de alto valor cuantitativo, a la par que cualitativo. Todo ello, lleva a reflexionar acerca de la urgencia de enmarcar estas estructuras dentro del concepto de patrimonio biocultural.

Al analizar estas estructuras se puede comprender que no hay separación entre patrimonio material e inmaterial, sino que el túnel excavado en la roca, el patrimonio tangible, carece de significado si lo desligamos de los saberes tradicionales que le otorgan un uso sostenible, el patrimonio intangible.

Por tanto, frente a una visión reduccionista de estas infraestructuras como elementos carentes de sentido cultural e histórico, desde el marco biocultural se debe realizar un cambio de paradigma: comprender la conservación de estos sistemas a través de la revitalización del vínculo entre las comunidades que son partícipes de los mismos y el territorio. Asimismo, en el actual escenario de crisis climática, las galerías drenantes son un recordatorio de que el conocimiento tradicional para la gestión sostenible no se ha quedado anclado en el pasado, sino que puede emplearse como herramienta de lucha y resiliencia frente al cambio climático, especialmente en aquellas áreas que se ven afectadas por un déficit hídrico acusado. Tenemos en estudio el examen de casos en los que resulta viable su rehabilitación y puesta en funcionamiento hoy, coadyuvando a paliar los efectos de la actual emergencia climática. Además, adquieren el valor añadido de implicar a las comunidades que las han heredado, haciéndolas corresponsables de esta lucha. De este modo, debemos entender que proteger este patrimonio biocultural conlleva reactivar el diálogo entre comunidades locales y territorio a través de elementos que actúen de nexo, como es el caso del sistema hidráulico aquí comentado. En este sentido, el patrimonio biocultural se puede definir a través de los sistemas de conocimientos y prácticas que las comunidades locales han desarrollado en el entorno que las rodea, incluyendo el conocimiento ecológico tradicional, es decir, las nociones, creencias y comportamientos que posibilitan la gestión racional y sostenible de recursos que contribuye a la subsistencia de la comunidad (Bindi, Conti y Belliggiano 2022, 3).

A este respecto, el patrimonio biocultural no debe entenderse como una herencia del pasado, sino como una herramienta dinámica para la construcción de sistemas sostenibles en el presente. Se trata de un elemento de adaptación que posibilita generar respuestas resilientes y sostenibles ante los problemas derivados del cambio climático, generando modelos que protejan tanto el territorio como a los conocimientos ecológicos y tradicionales (Rollo 2025, 8-9). Por tanto, hay una compleja relación entre cultura y naturaleza que solo puede entenderse a través del concepto de patrimonio biocultural, el cual comprende los conocimientos tradicionales arraigados al territorio, generando una perspectiva acerca de la relación entre el ser humano y la naturaleza que fomenta la resiliencia de elementos culturales de cara a la gestión sostenible de recursos.

En consecuencia, aún queda mucho camino que recorrer a la hora de concretar y dar contenido exacto al concepto de patrimonio biocultural, pero ello solo será posible desde un cambio de paradigma que no contemple el patrimonio como simples elementos inertes del pasado, obviamente objetos de atención y protección, sino como elementos activos para el desarrollo de la sociedad actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Bindi, L; Conti, M. y Belliggiano, A. (2022) Sense of Place, Biocultural Heritage, and Sustainable Knowledge and Practices in Three Italian Rural Regeneration Processes. *Sustainability*, vol. 14, n.º 4858, pp. 1-23
- Rollo, M.F. (2025) Interconnected Nature and People: Biosphere Reserve and the Power of Memory and Oral Histories as Bio-cultural Heritage for Sustainable Future. *Sustainability*, vol. 17, n.º 4030, pp. 1-33
- Rotherham, I. (2015) Bio-cultural heritage and biodiversity: emerging paradigms in conservation and planning. *Biodivers Conservation*, n.º 24, pp. 3405-3429